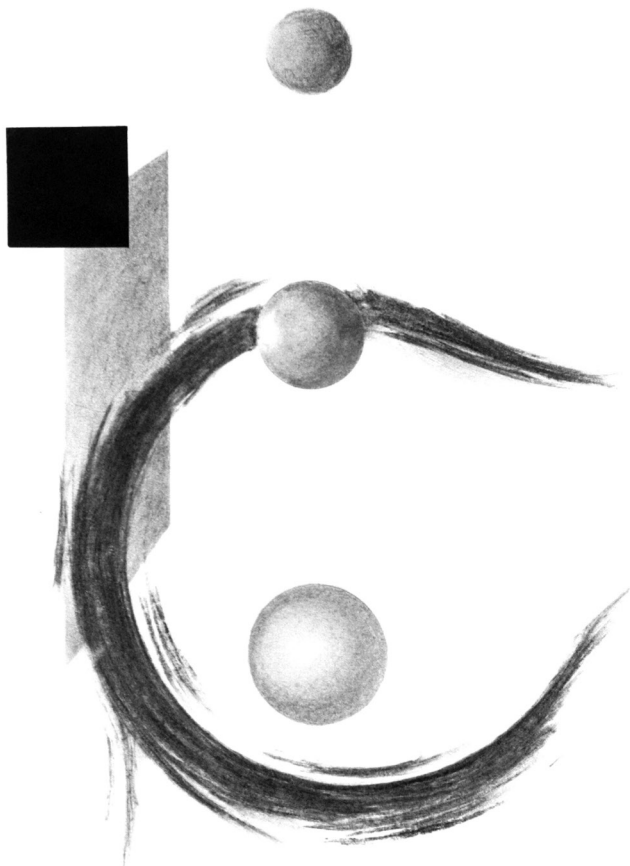


La Colmena *Pliego de Poesía*

YÉRED OSWALDO COSÍO-MARTÍNEZ

LOS ILEGÍTIMOS



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Número 128 ● Octubre-Diciembre de 2025

PORTADA: *Dibujo holístico-espacial 2*, serie C (2024). Técnica: carboncillo,
cromacote, grafito: Gabriel Huerta.
Prohibida su reproducción en obras derivadas
MAQUETACIÓN: Francisca Miranda-Mendoza.

Pliego de Poesía, núm. 128, octubre-diciembre de 2025, es una separata de **La Colmena**, que es una revista de publicación trimestral editada por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), Instituto Literario núm. 100 ote., colonia Centro, Toluca, Estado de México, C.P. 50000; teléfono: (722) 277 3835; página de internet: <https://www.uaemex.mx>; correo electrónico: lacolmena@uaemex.mx. Editor responsable: Jorge E. Robles Álvarez, Edificio UAEMITAS, 3er piso, Leona Vicario 201, Barrio de Santa Clara, C. P. 50090, Toluca, Estado de México, Tel.: (722) 481 1800, Ext. 19311. ISSN: 1405-6313; eISSN: 2448-6302, y Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2015-060512014300-203, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de los editores responsables de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido aquí publicado sin fines de lucro, siempre y cuando no se modifique, se cite la fuente completa y su dirección electrónica en términos de la licencia aplicable.



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0).

Hecho en México, Universidad Autónoma del Estado de México

Advertencia de un libro

Mírame.

Soy un trilobite de museo.

Arcilla que con su cúmulo de datos
simula ser un hueso antiguo.

Mírame.

Estoy llano y pulcro.

Qué tristeza decir: soy el que soy,
cuando allí no existe el tiempo.

¿No fue Pound quien dijo

no good poetry is ever written

in a manner twenty years old?

Según lo entiendo yo

no good book is ever unmarked

in a manner twenty minutes old.

Mírame las letras.

¿Me estás diciendo que soy

el libro más importante de tu vida

y que no hay anotaciones, dibujos

ni hojas arrancadas?

¿De verdad?

Mírate las ojeras.
Tal vez sea tu forma de hacer las cosas.
Nadie te niega que leas,
pero mira a cuántos tienes como yo:
limpios, sin un subrayado
ni siquiera doblados o sucios.

¿Cuál es el plan?
¿Son piezas de colección o qué chingados?
Ráyalos, pusilánime de mierda.
Ni el maldito Homero ni el jodido Shakespeare
van a venir a exiliarte del olimpo de los poetas.
Ni ellos ni sus duendecillos.

Estás muerto. Lo sé
por tu falta de empuje,
tu falta de técnica y, bueno,
quieres renunciar, pero no lo haces.

Abres otro libro y un enfermizo pudor
te impide arrancar esa hoja para devorarla:
Morto corpo da ação sem vontade,
dice el menos pessoano de los Pessoa.
Pues ya está.
Mata con tu arte muerto.
Aprende algo cada vez menos. Olvida cada vez más.
Escribe rápido, escribe mucho, no leas ya nada.

Usa la deshonestidad, que sea tu abrigo
y acomoda tu cabeza sobre la suave almohada
de esas palmaditas en la espalda que tus amigos dan:
aplausos, veneración, caravanas y luces sobre tu rostro.

Oficia la hora solemne de tu nombre
como jubilación de toda fe. Alaba tu imagen
con la paleta costumbrista de tu desgana.
Llegarás a los treinta fingiendo que me tomas
y que entre nosotros aún hay pasión.

Como tantos otros.
Ya verás.

Habla un poema avergonzado

*Llenos de placer y de orgullo creemos haber creado
aquello que sólo hemos oído.*
Longino

Ni Caos ni la más común de las fosas
o el Erebo más bajo,
nonada de luz absoluta (huérfana
de los sueños), podrían heredarme
tal pavor y espanto
como el que me abruma
cuando miro dentro de nuestro espíritu,
hacia el vacío del hombre, mi rincón,
y la coraza de este encanto.

La muerte imaginativa
entregada en ramos festivos
cuando creíste, poeta,
lleno de placer y orgullo,
haber oído
aquello que sólo hemos creado.

La caja de libros

*How the youthful Harlots curse
Blasts the new-born Infants tear*
William Blake

Róbame sin didascalia
para encontrarte,
falso momento:

Otra vez tus trece años
y por vez primera
la sombra de un príncipe
enseñó a tus manos
a vaciarse, salvo,
tal vez, de lo que no pudo ser
más que sombra de algo ausente.

Otra vez la primera biblioteca de tu vida
en su cuadrada forma, una caja de otro tiempo
cuando tu madre leía por igual a Shakespeare
y a Lobsang Rampa.
Falso momento.

Otra vez tu hambre, pero tu silencio.
¿Recuerdas? Ignorar que existía algo
como las librerías o las bibliotecas.
Querías libros y te dieron *best sellers*.
Querías poesía y te dieron respuestas.

Luego llegó Dante, de quien exprimiste
apenas dos pesadillas:
una, el cielo, y la otra, Beatriz.
Enamorado tú de ese vértigo del estómago,
ese bamboleo del diafragma que obligaba
a jadear, a estremecerse y vomitar.
Dos pesadillas apenas.
Otro falso momento.

Entonces cayó un libro en tus manos,
regalo de tu padre.
Aún lo recuerdas, porque tiempo después
lo tiraste con desdén a la basura.
Un libro cualquiera *new age*
de un escritor oscuro al que jamás volverás,
por vergüenza, por rencor y por odio:
porque, admítelo,
cómo te engañaron con supercherías,
cómo te deleitabas en la fórmula,
cómo es eficiente el sentirse superior,
el saber una verdad o la Verdad,
ser un elegido.
Alienígenas y espiritualidad cutre,
el merkaba como una burda nave espacial,
los chakras como una industria de *deus ex machina*,
la glándula pineal más Zoroastro y Jesucristo y Área 51 y los sumerios

y ese éxtasis que solo era equiparado a la masturbación
en los inicios de internet.
Porque, admítelo, entendiste
muy bien el concepto *capital cultural*.
Falso, falso momento.

Pero mencionaron los *Upanishads*.
La curiosa juventud, a pesar de todo.
Esta vez, un anónimo traductor en la web
te salvaba de la idolatría.
Un vértigo en la garganta
emergió como un incendio en los ojos.
Tras varios años, por fin tus manos
eran las del asesino:
adiós a todos los Polonios de tu vida
y a los que todavía has de encontrar
(el padre de la mujer amada
siempre será un charlatán),
dondequiera que sea.
Gran falso momento.

Más tarde entendiste lo ocurrido.
Mala suerte,
luego restituida.
Mal mundo,
apenas reconstruido.
¿Qué hubieras hecho de haber descargado

el libro equivocado, una versión comentada,
digamos, llena de puerilidades para reafirmar
tus alucinaciones de entonces?

Uno solo. Un único
momento ilegítimo.

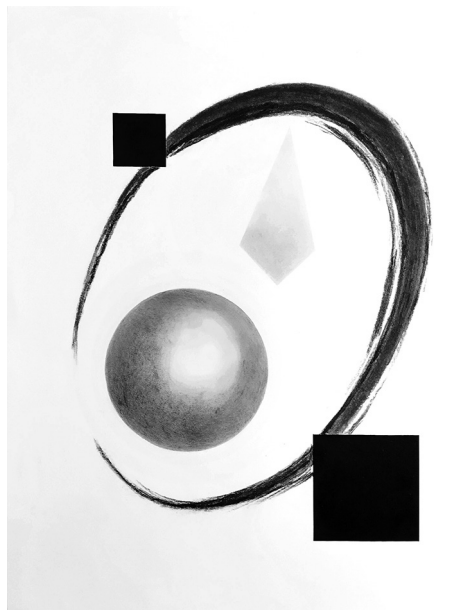
Lo único que no era falso.

Lo que sigue ya no es relevante.

Un libro lleva a otros libros.

Un libro es un cúmulo de libros.

Qué larguísimo camino para esta entrada:
nunca se está más allá
de lo falso.



Dibujo holístico-espacial 4, serie C (2024). Técnica: carboncillo, cromacote, grafito: Gabriel Huerta.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Habla Traidor

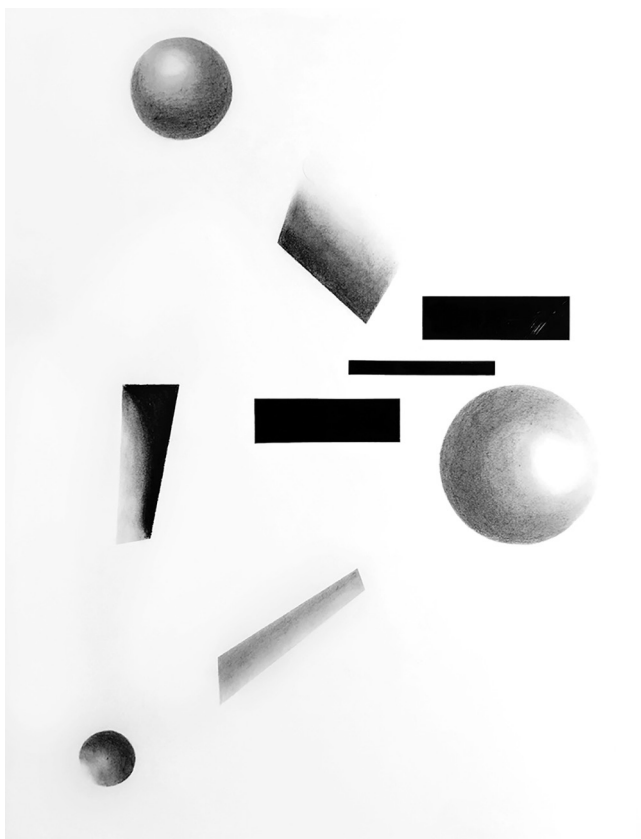
Traidor se hace de un nombre
frente a la estirpe de los mismos
vaciando sus manos y sus dotes,
mimando las voces prestadas
(esa tribu de actores),
pintando sus rostros,
tapando sus ojos deformes.

Traidor voltea
desde dentro
hacia fuera la vaga idea
del gran momento
que él llama cualquiera.

Los traicioneros
no son naturaleza
ni su negación,
son la ambivalencia del juego,
los traicioneros algo exponen,
con algo se visten y algo dicen
que a los demás inquieta.

Sépanlo: Traidor,
por encima de toda ambigüedad,
es el único ser que
(nunca)
cambia,

(se)
traiciona siempre.



Dibujo holístico-espacial 3, serie C (2024). Técnica: carboncillo, cromacote, grafito: Gabriel Huerta.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Con mentiras

Hazme esperar estando ya.
Voy paciente a que amarres
la liana del ansia con los hechos
y me mientas siempre.
¡Que me mientas sin tregua!

Di cómo amarás, si hecho va
y conocerás el pasado de la imposibilitada poesía.
Entonces ya no sabré quién eres:
si un lenguaje en todos los labios de la Diosa,
si de la Diosa en todo lenguaje unos labios,
si los labios una Diosa de todo lenguaje.

Miente a mi recuerdo y a mi teología,
tú, cosmogonía de lo no hecho
hecho *hic et nunc*.
Entonces podré preguntarte
saturado de intuiciones:
si acaso me darías el asombro
de lo que ya no existe,
pero aún finge su forma.

Actriz que eres vida y sangre,
sé la mentira siempre tú, toda tú.

Sacatintas

[Tlapateuccitzin]

¿Acaso entre flores

vengo a introducir

la flor del muicle,

la flor menos bella?

¿Acaso soy también invitado,

yo menesteroso, oh, amigos?

Cantares Mexicanos

Traducción de Miguel León Portilla

trompetillas con un ritmo en somniloquio

eres flor indócil de los vientos

música de un baile a ciegas

hecha de ímpetus

que a sí mismos

se templan con cadenas

eres la flor de los poemas muertos

no los barcos sino la carga

que en su estupor glacial de olvido se parten

y parten como veleros arrastrados

por el mar de los destinos

ser un quedar en ancla

a la peor deriva

expósitos instintos de la música
como ausencias incendiarias
o silencios trastornados

agridulce ingrediente
sus huesos por semillas
sus huellas el absurdo
sus venas de cuerdas rotas
flor indócil de los vientos
que a sí misma
se templea con tormentas

YÉRED OSWALDO COSÍO MARTÍNEZ. Psicólogo y Maestro en Humanidades en Estudios Literarios por la Universidad Autónoma del Estado de México. Poeta y traductor. Algunos de sus poemas se han publicado en las antologías *Generación XVIII* y *Prueba de alpinismo: de la voz a la punta de la montaña*, así como en la revista *Círculo de Poesía* y en *Revista Irradiación*. *Periódico de Poesía* publicó una muestra de sus traducciones de la poeta Sandra Beasley. Es columnista en *Revista Literaria Monolito*.

Recibido: 1 de octubre de 2024
Aprobado: 29 de enero de 2025



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM